

INTRODUCCIÓN

La crisis que nos convoca y compromete a todas y todos

JUAN CRISTÓBAL GARCÍA-HUIDOBRO S.J.



Juan Cristóbal García-Huidobro S.J.

Sacerdote jesuita, ingeniero y profesor de educación media. Estudió un doctorado en Educación en Boston College (EE.UU.) y ha publicado “Innovaciones curriculares en educación media” (2024), “La educación jesuita en la encrucijada” (2023a) y “El currículum porta la misión” (2023b). Desde 2019 es Delegado del Provincial jesuita de Chile para la Educación Escolar y Presidente de la Red Educacional Ignaciana (REI).

Las instituciones escolares —como las conocemos hoy— están en crisis. Y esto, en los dos sentidos de la palabra crisis. Por un lado, hay señales de que se están agotando. Por otro lado, hay signos de que desde el seno de las instituciones tradicionales está naciendo algo nuevo, que es fuente de esperanza.

Las 32 entrevistas del libro ofrecen un mosaico de experiencias, análisis y propuestas con este horizonte. Son 25 chilenas y chilenos con liderazgo en educación y 7 autoridades internacionales, que, en conjunto, ofrecen una valiosa combinación de miradas desde casi todos los niveles del sistema educativo; desde organismos internacionales como UNICEF y la OCDE, hasta una directora y dos sostenedores de colegios a lo largo de Chile, pasando por el MINEDUC y expertos en universidades y ONGs. La referencia común a los Informes de UNESCO, especialmente al Informe Delors (1996) y al último reporte *Reimaginar juntos nuestros futuros* (2022), evidencia que el discurso global ha permeado la agenda, enfatizando el derecho a la educación y que este exige ayudar a cada estudiante a desplegar todo su potencial.

Para las y los entrevistados, la crisis tiene tres grandes aristas. Primero, que en América Latina tenemos un problema serio de calidad educativa, que pide mayor sentido de

urgencia. El signo más claro de esto es que un alto porcentaje de gente ya escolarizada no comprende bien lo que lee. En segundo lugar, hemos normalizado la segregación escolar, lo cual está llevando a perder la fe en la educación (ya que la igualdad de oportunidades era una de las grandes promesas de la educación moderna). En esta clave, varios comentan que es triste que Chile aún no asegure ciertos mínimos comunes suficientes para todas y todos. Finalmente, varios constatan una crisis cultural-espiritual que hace difícil orientar la educación, por su función humanizadora esencial. Ya no hay un ideal compartido del tipo de ser humano que queremos ser; ya no hay una religión o utopía que lo sostenga para todas y todos.

En este marco, varias y varios entrevistados señalan que la pandemia tuvo consecuencias muy profundas para la educación. Aumentaron los problemas socioemocionales y de convivencia; creció el rezago en aprendizaje académico; y bajaron las tasas de asistencia a la escuela. Esto último, incluso se observa en los barrios más adinerados, donde creció el *homeschooling*. En otras palabras, retrocedimos en nuestra valoración social de la escolarización; perdió fuerza la idea de que la escuela es el lugar para la socialización más allá de la esfera privada. Eso sí, la pandemia permitió una flexibilidad para innovar que no teníamos, acelerando cambios sistémicos que eran urgentes, como la priorización curricular.

¿Qué plantean las y los entrevistados que está naciendo o debiera venir en educación? Hay, al menos, cinco elementos sustantivos que se repiten en varias entrevistas.

1. *La educación del futuro debe ser más integral*, ayudando a desarrollar proyectos de vida. Para esto, hay que intencionar más la educación emocional, que ha sido débil ante el foco casi exclusivo en el desarrollo intelectual, y hay que ofrecer educación espiritual, más allá de cada tradición religiosa. Esto dice relación con ayudar a comprender la semilla de unicidad y dignidad que hay en cada persona, así como nuestra pertenencia a algo mayor, que nos trasciende. Educar en esto es fundamental para la supervivencia humana y, sin ello, la educación será incompleta.

2. *A nivel temático, la educación del futuro debe incluir —al menos— tres asuntos*: (a) la tecnología y lo digital, que están transformándolo todo; (b) el diálogo, la convivencia y una ciudadanía para la paz en democracia (con una comprensión profunda de los derechos humanos); y (c) la sostenibilidad ante la crisis medioambiental.

3. *La educación en la primera infancia debe ser primerísima prioridad* (antes de los 6 años, cuando comienza la escolarización). Eso sí, hay que cuidar que no sea desde la lógica de la guardería.

4. *La mayor conciencia del derecho a la educación plantea nuevas fronteras para la inclusión:* (a) la educación de migrantes y refugiados ante los desplazamientos forzados (que pide acogida, ajustes de idiomas, inducciones culturales, etc.); y (b) implementar vías de reingreso al sistema educativo cuando —por alguna razón— una persona salió y quiere retomar su trayectoria.

5. *La cada vez mayor valoración del aprendizaje contextualizado pide flexibilidad y adaptación.* En este punto, es clave asumir que los sistemas educativos fueron diseñados para ofrecer una formación universal, lo cual contrasta con la necesidad de respetar ritmos individuales, asegurar pertinencia local y acoger la diversidad. Este elemento significa un gran cambio de paradigma.

Con todas estas ideas y análisis, el libro está cruzado por dos preguntas implícitas. Primero: **¿qué tipo de educador requerirá la educación del futuro?** Esto, por el gran desafío de seguir profesionalizando la carrera docente, ya que la vocación no basta y debe haber capacidad de responsabilizarse por el aprendizaje del estudiantado. Además, se discute que —al poner al estudiante al centro— como generación adulta hemos renunciado al rol de poner límites, fomentando el narcisismo y dificultando el ejercicio docente, que vive un agotamiento sistémico (evidente en las crecientes ausencias y licencias médicas). Al decir de Jorge Raedó —citando a Gert Biesta—, requerimos poner el centro no en el niño o niña, sino en su proceso de descubrir el mundo. También, como propone Stefania Giannini, está “la madre de las preguntas”: ¿seguiremos necesitando profesores en una escuela con inteligencia artificial?

La segunda pregunta implícita es: **¿dónde ocurrirá esta educación del futuro?** El libro está cruzado por un diálogo/contraste entre la educación como proceso humano amplio de enseñanza-aprendizaje y su institucionalización en jardines infantiles, colegios y casas de educación superior. Hay entrevistados que hablan de la educación en el sentido amplio, incluyendo la familia, la ciudad, espacios públicos para las artes y el deporte, etc., y entrevistados que sólo mencionan el sistema educativo formal, con sus establecimientos y las obligaciones del Estado al respecto. Esta ampliación e interconexión de espacios para la educación es otra arista de lo que está en crisis y cambiando.

De cualquier modo, además de capacidades y creatividad, **Chile requiere un acuerdo sobre qué queremos en educación, que no ocurrió en los procesos constituyentes fallidos.** Esto es clave pues, para avanzar en educación, se requiere un proyecto de Estado con políticas que trasciendan los gobiernos. Como sugiere Cristián Bellei, Chile debe comprender que “o nos salvamos juntos, o nos hundimos todos”.

A través de Mensaje, la Compañía de Jesús ha querido animar esta reflexión en fidelidad a su tradición. Desde nuestros inicios, los jesuitas hemos estado involucrados en el avance de la educación para el florecimiento de las personas y comunidades, preguntándonos ¿qué quiere Dios para las nuevas generaciones y cómo colaborar con eso? Hoy, son evidentes la aspiración generalizada a una educación integral, la mayor conciencia de nuestra interdependencia, etc., lo cual da esperanza. **M**

RECOMENDACIONES

📌 **Recomendaciones de lectura:**

- Bauman, Z. (2005). Education in liquid modernity. *Review of Education, Pedagogy, and Cultural Studies*, 27(4), 303-317.
- City, Elmore, y Lynch. (2012). *The future of learning is not the future of schooling*. Harvard Ed. Press.
- García-Huidobro, J.C. (2024). *Innovaciones curriculares en educación media*. Ediciones UAH.
- Mehta, J., y Davies, S. (2018). *Education in a new society*. The University of Chicago Press.
- Williamson, B. (2013). *The future of the curriculum: School knowledge in the digital age*. MIT Press.